



ENCUENTRO NACIONAL DEL AGRO – ENAGRO 2009 AGRO FÉRTIL: PREPARANDO EL TERRENO PARA EL 2010

Casapiedra, 5 de octubre de 2009

Discurso de Luis Mayol Bouchon, Presidente de la SNA

(Vocativos)

En nombre de todos los agricultores del país saludamos a su Excelencia la Presidenta de la República, quien, una vez más, nos honra con su presencia y, con quien, en innumerables oportunidades, hemos podido compartir nuestros problemas, proyectos y desafíos, estando siempre dispuesta a escucharnos y darnos una respuesta.

Estimada Sra. Presidenta, una cordial bienvenida y nuestro reconocimiento por su permanente respaldo al sector. Agradecemos su presencia en la Enagro, nuestro principal evento anual.

Estimados dirigentes gremiales, agricultores, amigos y amigas y un especial saludo a los más de 200 estudiantes de agronomía que nos acompañaron esta mañana, muchos de los cuales están presentes en este almuerzo.



Hoy es un día especial para el agro. Ya es una larga tradición que la Sociedad Nacional de Agricultura, la institución gremial mas antigua de Chile, sus dirigentes y socios, hagamos un alto en el camino y dediquemos un día en el año a compartir y a reflexionar.

Esta mañana connotados expertos nos rayaron el terreno sobre el que deberemos cultivar: el futuro entorno económico internacional y local y las perspectivas sobre el cambio climático. Son proyecciones claves para tomar las mejores decisiones.

Igualmente interesantes fueron las experiencias concretas que demuestran que el factor humano es decisivo a la hora de enfrentar condiciones adversas. También oímos de primera fuente las propuestas que los distintos candidatos presidenciales tienen para la agricultura y los temas que marcarán la agenda del país y del sector para los próximos 4 años.

A pesar de los obstáculos, esta mañana nos hemos permitido soñar. Hemos avisado las múltiples oportunidades que nos ofrece el futuro y estamos decididos a aprovecharlas en pro del desarrollo y el bienestar de nuestro querido Chile y de todos sus habitantes.



Este ha sido un año difícil para el país y, también, para la agricultura. La crisis financiera internacional nos ha golpeado a todos los sectores productivos y muy fuertemente a nuestra fuerza laboral. Este año, la economía cerrará en rojo, con una caída de actividad de 1,5 a 2% y un desempleo nacional que supera los dos dígitos.

No obstante, en nuestro país hemos hecho bien las cosas. Las autoridades económicas han actuado en forma seria, profesional y responsable. La crisis nos pilló bien preparados. Gracias a una política fiscal contra-cíclica, Chile logró acumular importantes ahorros que han permitido adoptar medidas para mitigar los efectos de la menor actividad productiva sobre el empleo y el emprendimiento, reduciendo los costos sociales de esta coyuntura.

Sin embargo, a pesar de ello, la agricultura ha quedado en una difícil situación. Estimamos que la producción silvoagropecuaria de este año 2009, caerá en torno al 1%, las exportaciones lo harán en casi 20%, y, lo que es realmente grave, se perderán unos 100 mil empleos, afectando a las economías locales de nuestras zonas agrícolas del centro y sur del país.

Lo cierto es que la crisis le pegó fuerte a la agricultura.



Su estallido tiró al suelo los precios, en magnitudes de 30 a 50% en plena temporada, afectando seriamente los resultados de los negocios agrícolas, en particular a la agricultura de cultivos y al rubro pecuario de carne y leche. Los productores de trigo, por ejemplo, sembraron cuando el grano se pagaba a \$22 mil pesos el quintal y cosecharon cuando el precio bordeaba los \$14 mil con una tendencia decreciente; hoy su valor no alcanza los \$12 mil. A los productores lecheros, que en la primavera 2008 vendían su leche a más de 200 pesos el litro, en menos de un año se les anunciaron precios en torno a los \$130.

Es decir, una baja de más de un 60%. Lo curioso del caso es que a nivel de consumidores –esto es de supermercados- el precio no sólo no ha disminuido, sino que por el contrario, ha tenido un alza de 15%.

En un contraste –tan sólo aparente- la fruticultura se sorprendió gratamente al inicio de la temporada con un dólar que se disparó por sobre los \$640. Sin embargo, a corto andar, la divisa comenzó a caer, perdiendo cerca de un 20% de su valor en menos de 6 meses. Este descenso coincidió con la venta de dólares de Hacienda para financiar el ambicioso paquete fiscal que se implementó a fines de 2008 y a comienzos de este año. Así, la temporada agrícola 2008/09 terminó dejando a muchos productores con resultados en rojo, endeudados y con limitaciones financieras para retomar la actividad en la temporada 2009/2010.



La agricultura ha pagado caro esta crisis: tanto por las condiciones internacionales, como por la caída del valor del dólar, producto de la gran venta de esta divisa realizada por parte del Fisco.

Sin embargo, no nos hemos quedado de brazos cruzados.

Hemos hecho presente a las autoridades los altos costos que ha implicado en el corto plazo la brusca pérdida de competitividad.

Porque no sólo la agricultura ha sido la afectada, sino que también todos los sectores transables de nuestra economía que representan cerca del 40% del Producto Interno Bruto y generan cerca del 30% de los empleos del país.

Hemos hecho ver que el acelerado deterioro del tipo de cambio afecta la rentabilidad de los actuales negocios y desalienta inversiones y, lo más grave, pone en riesgo directo a los actuales puestos de trabajo y la generación de nuevos empleos.

En definitiva, la caída del tipo de cambio significa una amenaza para el bienestar y la calidad de vida de 2 millones de hogares que viven directa o indirectamente de la producción agrícola.



Defender un tipo de cambio razonable resulta vital para dar dinamismo y competitividad a nuestras regiones, proteger la generación permanente de puestos de trabajo, y entregar una señal clara y de largo plazo a las inversiones.

Además, hemos establecido distintas instancias de trabajo con las autoridades de gobierno. Estamos buscando soluciones concretas a los problemas de financiamiento y explicando la necesidad de tener normas laborales compatibles con la realidad del campo. También, hemos planteado, como un imperativo, agilizar decisiones para defendernos de la creciente ola proteccionista que nos llega desde el exterior.

Por más de 30 años nuestro país ha sido pionero en América Latina en cuanto a su integración al mundo. Ad portas de la elección presidencial, queremos compartir con ustedes algunas reflexiones acerca de las urgencias que debemos abordar como país, a fin de retomar con fuerza y entusiasmo nuestro crecimiento económico.

Quiero referirme en particular a cinco temas que nos preocupan en este momento.

1. RESGUARDO DEL ESTADO DE DERECHO



A través de nuestra historia, hemos construido bases institucionales, económicas y sociales que nos distinguen dentro del Continente. Pero enfrentamos algunas amenazas preocupantes, como al resguardo y a la defensa de nuestro Estado de Derecho en la región de La Araucanía.

Somos testigos de múltiples hechos de violencia que han ido creciendo en gravedad y alcances en los últimos años, sin que se visualicen soluciones de fondo. Lo que está claro es que en esta materia no hemos hecho las cosas bien: partimos con un diagnóstico equivocado y se han dado soluciones equivocadas.

De acuerdo con un estudio realizado por el Centro de Estudios Públicos y, producto de las conversaciones que hemos mantenido con las comunidades mapuches, podemos concluir que sus aspiraciones son muy parecidas a las de todos los chilenos:

- Piensan que empleo, pobreza, educación, salud y delincuencia son los principales problemas a los que el gobierno debiera dedicar sus esfuerzos,
- Más del 95% se siente integrado a la sociedad chilena y confían en las instituciones.
- La mayoría se siente chilena y apoyaría que sus hijos emigraran en busca de mejores oportunidades.



¡No podemos permitir que La Araucanía siga siendo la región más pobre y con más desempleo de todo el país!

Si queremos realmente apoyar a las familias mapuches para que puedan hacer realidad sus aspiraciones, debemos cambiar la estrategia seguida hasta ahora. Debemos entregarles tierras en propiedad individual y asistirlos con programas de fomento productivo que les permitan progresar y alcanzar su autosustentación.

Debemos reforzar las redes de protección social para asegurar que accedan a mejores oportunidades de educación y atención de salud para sus hijos, mayor acceso a viviendas dignas, mayor capacitación laboral.

Recientemente el gobierno propuso la creación de un Ministerio de Asuntos Indígenas como una forma de solucionar esta delicada situación. Esperamos, de todo corazón, que esta decisión sea la adecuada. **Estaremos disponibles para aportar en lo que sea necesario en el logro de dicho objetivo.**

Señora Presidenta, también nos preocupan ciertos proyectos e iniciativas que podrían afectar el dominio sobre el derecho de aprovechamiento de las aguas. Demás está decir que la certeza jurídica en cuanto a su disponibilidad y propiedad en el tiempo, es



condición indispensable al momento de decidir una inversión de largo plazo. Creemos que no es necesario cambiar la legislación vigente, por cuanto el sistema actual contribuye efectivamente a un uso racional y eficiente del recurso.

2. POR UNA POLÍTICA CAMBIARIA DE LARGO PLAZO

La agricultura ha dado muestras irrefutables de su capacidad de adaptación a las exigentes reglas de la competencia.

Al ya consolidado pilar exportador de la fruticultura y los productos forestales, se han ido incorporando los vinos, los lácteos y las carnes. Éstos representan nuestra segunda generación de envíos al exterior. En este punto, destacamos y agradecemos la efectiva y constante dedicación de la Sra Presidenta de la República por abrir mercados para los productos chilenos. Sin embargo, creemos para lograr un desarrollo más rápido, es preciso un compromiso nacional con una política cambiaria de largo plazo, que acompañe los esfuerzos de productividad, innovación y la conquista de nuevos destinos.

3. DEFENSA ACTIVA Y OPORTUNA DE LA COMPETENCIA

La agricultura chilena es una de las más abiertas y competitivas del mundo. En el actual escenario de crisis, diversos países han adoptado



medidas proteccionistas lo que ha incrementado las distorsiones en el comercio agrícola.

En nuestro caso en particular, nos hemos visto enfrentados a las prácticas desleales de nuestros vecinos, lo que nos ha obligado a solicitar medidas de defensa. Sin embargo, ahora, tal como en el pasado, vemos con preocupación la lenta respuesta de las instituciones a cargo de la defensa de la libre competencia. Demoras, más allá de lo necesario en las resoluciones, provocan daños a la producción nacional, que muchas veces son irreparables.

Actualmente la Comisión de Distorsiones se encuentra conociendo de una solicitud de los productores de leche, de la cual se ha hecho parte la Sociedad Nacional de Agricultura, a objeto de que se fijen salvaguardias al ingreso de productos lácteos argentinos y uruguayos, claramente subsidiados. Estimamos indispensable, la más pronta resolución a fin de evitar una quiebra generalizada de los lecheros chilenos.

En efecto, el plazo para decidir sobre la aplicación de una salvaguardia provisoria vencía el viernes de la semana pasada y aún no sabemos la resolución, si es que la hubo.



Sra Presidenta, abusando una vez más de su buena voluntad, queremos solicitarle que interceda por nosotros para obtener una pronta respuesta y de esa manera, cada productor pueda decidir respecto de la viabilidad de su negocio lechero.

En este punto también agradecemos el decidido y firme apoyo de la Sra Ministra de Agricultura. Esperamos que sus gestiones sean fructíferas.

4. AVANCES EN MATERIA DE ADAPTABILIDAD LABORAL

No nos cansaremos de reiterarlo. Por sus realidades particulares, la agricultura, requiere de normas laborales que se adapten a las características específicas de sus procesos productivos.

Si bien en esta materia hemos dado algunos pasos mediante la adopción de medidas de carácter administrativo para destrabar la aplicación inadecuada de normas legales vigentes, aún quedan espacios para avanzar.

En nuestra conversaciones con la Sra Ministra del Trabajo y con los representantes de los trabajadores agrícolas, hemos comprobado que hay espacios de acuerdo para mejorar en temas como: adaptación de la jornada laboral semanal, horas extraordinarias, responsabilidad de contratistas, condiciones en los lugares de trabajo, costo del despido,



calendario escolar en zonas urbanas, condiciones sanitarias, cuentas únicas familiares, etc.

¡Queremos normas que faciliten el diálogo dentro de la empresa, que den mayor empleo, pero que no afecten la productividad!

5. PRONTA APROBACIÓN A LOS PROYECTOS DE BONIFICACIÓN A LAS INVERSIONES EN RIEGO Y RECUPERACIÓN DE SUELOS

Finalmente, aprovecho la presencia de parlamentarios para agradecerles en nombre de todos los agricultores del país, la alta empatía que tienen con la realidad de la agricultura nacional.

Nos hemos sentido apoyados por ellos y les reconocemos este respaldo. Esta vez, les solicitamos poner sus mejores esfuerzos para aprobar dos iniciativas de gran importancia para nuestro sector:

Se trata de los proyectos de bonificación a las inversiones en riego y a la recuperación de suelos degradados. Para la agricultura de la zona central y sur, ambas iniciativas fortalecen la capacidad competitiva de nuestro sector.



Al finalizar estas palabras quisiera agradecerle, Señora Presidenta, su presencia entre nosotros así como su permanente apoyo y sintonía con la realidad que vive la agricultura nacional; reconocimiento que hacemos extensivo a la señora Ministra de Agricultura.

Nuestro trabajo constituye un pilar fundamental en el desarrollo humano sustentable de gran parte del territorio nacional y es el vehículo del bienestar para muchos hogares chilenos.

Estamos convencidos de que nuestro país puede convertirse en una potencia agroalimentaria, pero necesitamos levantar algunas barreras que nos están dificultando alcanzar esa meta.

Tenemos la convicción de que trabajando juntos llegaremos a los consensos necesarios y avanzaremos más rápido en las soluciones.

Estimada Presidenta, queremos desearle el mejor de los éxitos donde sea que continúe su labor

A mis amigos agricultores, les reitero que debemos seguir cultivando esta unidad gremial, la misma que ansiamos por tanto tiempo y que hoy hemos hecho realidad congregando en nuestra casa



a más de 40 federaciones y asociaciones gremiales de todos los rubros y de Arica a Punta Arenas.

Tengan la seguridad de que la Sociedad Nacional de Agricultura estará siempre activa y velando por la defensa de los legítimos intereses y aspiraciones de todos los agricultores de Chile, tal como lo ha hecho a lo largo de sus 171 años de vida institucional.

Estamos seguros de que lograremos superar este período de adversidad, que saldremos fortalecidos y que con mucho entusiasmo continuaremos conquistando nuevos mercados y aportando trabajo y bienestar a nuestro querido Chile y a los chilenos.

Mucho éxito para todos y muchas gracias.